



### Un tema de discusión necesario

### Gentrification

María Margarita González Cárdenas

ste artículo explora el concepto de *gentrification* o aburguesamiento. Por ser una palabra ajena al idioma, el artículo explica su significado e interroga sus usos y límites. Como estudio de caso se aborda la ciudad de Bogotá, en una época precisa para la historia del centro de la ciudad, las décadas de los 50's y 60's. Se exponen las razones por las cuales la llamada "gentrificación" se asocia a las diferentes propuestas que la planificación urbana generó durante este período y que se deberían evaluar en la actualidad.

#### Introducción

Desde hace unas décadas se ha venido hablando de un fenómeno aparentemente común a todas las ciudades del globo. El término dado originalmente a este fenómeno es *gentrification* en lengua inglesa, traducido al español como aburguesamiento. Esta palabra tiene un origen histórico particular. En la década de los 60's, con el *boom* económico y poblacional que siguió a los años de la segunda guerra mundial, los centros de muchas ciudades empiezan a recibir una población particular: en algunos casos esta población se destaca por ser inmigrante racial o económica y generalmente de recursos limitados, en otros se trata de la vuelta de clases medias y altas al centro de la ciudad, entonces ocupado casi exclusivamente por poblaciones de bajos ingresos.

El término *gentrification* aparece igualmente en un momento en el que la sociología juega un papel fundamental para la transformación de las ciudades; de hecho es esta disciplina la que reconoce la necesidad de nombrar los, aparentemente, nuevos fenómenos. La socióloga inglesa Ruth Glass es la primera en acuñar el término en 1964,

# ADEO



para describir la idea de la "invasión" de las clases medias y altas al centro de Londres, en ese entonces ocupado por clases populares<sup>1</sup>. De hecho la raíz de la palabra viene del adjetivo *gentry*, empleado para calificar la proveniencia noble de la gente.

Sin embargo, desde el momento en que es utilizado por primera vez el término, este presenta serios interrogantes en cuanto a su uso. Si bien *gentry* se refiere exclusivamente a las clases altas inglesas, decir que sólo describe un cambio de población es reducir las posibilidades de la palabra que puede llegar, igualmente, a explicar otro tipo de fenómenos asociados. De hecho, muchos espacios urbanos son suscepti-

La "gentrificación"
representa en parte la
victoria política de la
planificación. En plena
época de globalización,
cada ciudad, que se
parece tanto a las otras,
ejerce prácticas distintas
y maneja sus espacios de
maneras singulares.

bles de deteriorarse conscientemente en aras de procurar un cambio de inversionistas. Este proceso infiere en sí mismo la idea de una transformación social: a futuro, los espacios abandonados atraen la renovación física y el incremento de los precios de la propiedad de tal manera que una vez iniciada la inversión de capital privado, la "gentrificación" se relacionará con la baja en las tasas de delincuencia común, de inseguridad y con el incremento de los ingresos para los habitantes del lugar, aunque estos no se desplacen.

### "Gentrificación". Límites y usos del término

El término "gentrificación" ha adquirido importancia desde los años ochenta, y desde entonces se ha buscado diversificar su significado. Durante esa década se le asoció con la restauración de casas y edificios deteriorados y la implantación de nuevas diversiones culturales en el centro urbano (Zukin, 1987). Sin duda, la "gentrificación" sugiere una nueva sensibilidad por el espacio y el tiempo, pues se trata de fijar de nuevo la atención sobre un espacio que anteriormente simbolizaba algo —positivo o negativo— que necesita ser transformado.

Por ello, la "gentrificación" sólo puede suceder en espacios construidos. Su mecánica es contraria a la ocupación de los espacios vacíos: la "gentrificación" es una posición de cambio radical con respecto a la dispersión de la metrópoli, es una apuesta por la diversidad social y la estética variada.

La "gentrificación" se realiza entonces de varias formas: en el caso de la transformación económica, se lleva a cabo generalmente por empresas y negocios que transforman el lugar. El objetivo de este proceso es la revalorización de la tierra, la cual empieza con la mejora en los espacios públicos y en el transporte para luego continuar con el aumento de la renta. También se da un cambio de población, aunque éste sea efímero. Esta población produce una demanda por nuevos servicios y un cambio en los hábitos cotidianos del lugar.

cisivo respaldo del Presidente de la Rep

neral Tomás Cipriano de Mosquera, pero no se vio terminado sino hasta 1926. El plan contemplaba la

inclusión de una enorme cúpula, pero no se cons

truyó para no retrasar por más tiempo la obra

Glass, R. London: Aspects of Change. Londres: Centre for Urban Studies / MacGibbon and Kee. (1964)



Cuando la "gentrificación" se realiza exclusivamente con vivienda, la mecánica de repoblación exige no sólo un desplazamiento habitacional de las clases pobres, sino también un desplazamiento generacional: los jóvenes desplazan a los viejos, demandando así nuevos equipamientos urbanos. Las actividades "para jóvenes" requieren otro tipo de servicios y producen otro tipo de relación con el espacio urbano. Estas demandas tardan mucho tiempo en volverse realidad. El proceso de "gentrificación" a partir de la vivienda es uno de los más lentos en afectar positiva o negativamente los espacios.

Hoy más que nunca los procesos urbanos de la "gentrificación" se hacen evidentes. Estos sólo son posibles en los espacios urbanos establecidos, aunque no necesariamente en decadencia. Las preguntas que cabe hacerse al respecto son: ¿dónde está sucediendo? ¿qué tan grande es como fenómeno? ¿quiénes son los "gentrificadores"?

### El centro de la ciudad: espacio ideal para la "gentrificación"

Los centros de ciudad no pueden ser un modelo para la planificación urbana o para los proyectos urbanos a otra escala. El centro de la ciudad siempre estará agregando a su historia una transformación más, mientras que una nueva urbanización, o un nuevo espacio urbano, está contando su primera.

La "gentrificación" representa en parte la victoria política de la planificación. En plena época de globalización, cada ciudad, que se parece tanto a las otras, ejerce prácticas distintas y maneja sus espacios de maneras singulares. Ninguna ciudad resulta ser modelo de la otra, así como ningún centro de ciudad puede ser modelo para otra parte de la misma.

Cuando aparece la crítica a favor y en contra de los movimientos poblacionales en el centro de la ciudad, esto da una idea fija de lo que significa como espacio urbano: el centro, o corazón de la ciudad, es concebido por los urbanistas posteriores a la Carta de Atenas\*2 como el "core" o núcleo.3 Sin embargo, el centro no es un lugar de valor únicamente institucional, pues resulta privilegiado como lugar de representación para muchos habitantes de la metrópoli. Algunos críticos piensan que el centro de la ciudad es un lugar único para el desarrollo de una multicultura (Jacobs, 1961), para otros es un lugar de trascendencia a la vez que una experiencia social con la que se siente la importancia, el poder, que tiene una ciudad.

El fenómeno de volver al centro en tanto que habitante, parece ser exclusivo de ciudades con una lar-

CONSTRUCCIÓN DE LAS TORRES DE FENICIA (1970). Foto: Paul Beer. Museo de Bogotá.



<sup>\*</sup> La Carta de Atenas es, básicamente, el texto con las conclusiones del IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) realizado en 1933. Contiene preceptos que fueron de gran influencia durante la postguerra. Nota del editor.

<sup>3</sup> Se hace referencia a lo que se conoce como la segunda generación de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), encabezados por el catalán Josep Lluis Sert, J. L. CIAM 8: The Heart of The City. Towards the Humanization of the Urban Life. Londres: Lund Hemphries. (1952)

## ADEO



ga historia, especialmente aquellas en las que éste continúa siendo un lugar culturalmente vivo. Este deseo especialmente encarnado en jóvenes profesionales, que encarnan una clase dirigente, es explicado en términos sociales como de "reposición" (Lipton, 1977). Cuando este fenómeno sucede, la "gentrificación" se califica de positiva en términos capitalistas, pues las nuevas poblaciones definen nuevos patrones de vida, de aceptación, de comunidad y sobre todo, generan una nueva percepción del espacio urbano.

La especulación sobre las razones por las cuales la gente se desplaza hacia el centro, en términos de habitación, negocios, y otro tipo de funciones,

..la "gentrificación"
produjo un reto urbano,
apostando por la
vivienda de clase media
en el centro. Un reto que
aceptaron las familias
que se desplazaron allí,
pero que a la vez generó
discusiones en uno de
los principales temas del
urbanismo: la vitalidad.

se puede resumir en tres tendencias: práctica, en términos funcionales y económicos; preferencia espacial por el centro; e, ideológica (Allen, 1984). Cualquiera que sean las razones una vez realizada la "gentrificación", es extraño que haya una integración social entre los vecinos antiguos y los nuevos habitantes, pues pertenecen a un estatus social y económico diferente. Entonces la crítica social aparece.

Actualmente los discursos en pro y en contra de la "gentrificación" no se polarizan únicamente por la lucha de clases. Si bien el desplazamiento fuera del centro ha sido uno de los mayores cambios sociales en la historia de la ciudad, también lo es y lo está siendo en el sentido contrario. En un momento en el que la ecología y la sostenibilidad forman parte de los discursos políticos, la vuelta al centro por parte de las clases solventes se entiende como la construcción de una nueva conciencia ecológica (menor uso del carro, principalmente), siendo ésta una de las razones por las cuales la "gentrificación" es hoy en día uno de los temas más controversiales<sup>4</sup>. Sin embargo, el costo social y económico que esto genera está haciendo de la "gentrificación" una forma de exclusión racial y social, como sucede actualmente en Londres.

#### Bogotá. Un estudio de caso

Aunque las transformaciones urbanas no suceden exclusivamente en los centros de las ciudades, estos resultan con el tiempo ser los lugares más susceptibles o evidentes dentro de las reformas: mientras el resto de la ciudad crece, el centro se transforma.

Durante las décadas de los 50's y 60's, en Bogotá, tanto como en otras ciudades del mundo, la salida del centro hacia la periferia produjo la explosión urbana que más adelante se llamó metropolización. La descentralización es entonces explicada por el economista Richard Ratcliff como un síntoma de degeneración y decadencia<sup>5</sup>.

- **4 Underhill, W.** "The Victim of Success. London has become so prosperous, so quickly, it is now virtually unlivable", en *Newsweek*, mayo 12. (2008)
- **Ratcliff, R.** Residencial finance 1950. Nueva York: J. Wiley. (1957)



La modificación del centro de las ciudades se hace evidente con la entrada del movimiento moderno y los estilos internacionales en arquitectura. Si bien el centro significaba la integración de las diferencias, lentamente se fue convirtiendo en una zona predominantemente de trabajo, creando contrastes entre las horas de ocupación y de desalojo.

La década de los 60's es prolífica para la ciudad. Las ideas de la planeación económica y urbana no tardaron en llegar a Colombia y al resto del mundo. La ola de la planeación no sólo abrió la posibilidad a la ciudad de generar un programa a futuro, sino de vincular a varias disciplinas en sus decisiones. Pensar la ciudad trans-disciplinariamente significó la necesidad de preverle un futuro. El centro, por supuesto, debía evidenciar este proceso.

La planeación urbana fue uno de los triunfos del urbanismo en los años sesenta. Ésta apostó por una ciudad práctica por encima de una ciudad bella: si el centro ha sido abandonado por las clases dirigentes y está siendo poblado por clases bajas, hay que repoblarlo con clases medias, cuyos desplazamientos no sean demasiado largos.

La "gentrificación" del centro se realizó entonces con la detección de islas que adolecían de alguna enfermedad, y la solución fue atacar con remedios parciales lo que se consideró un cáncer. Así, las islas fueron construidas a favor de aumentar la densidad, generando un tipo de habitante del centro particular: familias jóvenes que habitaban en grandes complejos urbanos, con una relación precaria hacia el resto del vecindario.

Las intervenciones de vivienda fueron sin duda contadas con la mano: las torres de Fenicia, las torres Jiménez de Quesada, las torres Blancas y las torres del Parque. Estas aportaron cerca de 5.000 habitantes per-



CONSTRUCCIÓN DE LAS RESIDENCIAS GONZALO JIMÉNEZ DE QUESADA (1969). Foto: de Paul Beer. Museo de Bogotá

## ADEO ADEO



manentes en diez años. Las intervenciones urbanas paradójicamente fueron más notorias: de esta época datan la calle 26, la avenida 19 y la carrera décima, que sirvieron para conectar más rápidamente el centro con el resto de la ciudad. Igualmente se instalan tres recién fundadas universidades: la Universidad de los Andes, la Universidad Jorge Tadeo Lozano y la Universidad Externado de Colombia.

En esta época la "gentrificación" produjo un reto urbano, apostando por la vivienda de clase media en el centro. Un reto que aceptaron las familias que se desplazaron allí, pero que a la vez generó discusiones en uno de los principales te-

Como poblaciones flotantes, el uso que los jóvenes hacen de los espacios es pasajero, no genera pertenencia. Sin embargo, refrescar la generación fatigada no es condenar un espacio a su total destrucción, es quizás también ennoblecerlo.

mas del urbanismo: la vitalidad. Esta parecía recuperarse con la población estudiantil. Quizás la planeación pensó que la suma de estas funciones produciría una especie de reacción en cadena. Sin duda, la llegada de nuevas clases sociales regeneraría el centro de la ciudad, pero el resultado fue la creación de recursos medios sobre una población de recursos bajos y de habitantes tradicionales que se vieron desplazados tanto en términos económicos como generacionales.

Sin embargo, los críticos de las medidas y los cambios urbanos en esta época sobrestimaron la capacidad de los planificadores urbanos. Ninguno tiene, realmente, la capacidad de generar vitalidad en un espacio dado, ni mucho menos de hacer aparecer vida urbana por arte de magia. Esas dinámicas suceden por apropiación de las personas. De hecho las clases sociales tienen comportamientos diferentes entre sí. La familia de clase baja que vive en el centro de una ciudad disfruta más de la calle y las diversiones que ésta le ofrece. La familia de clase media disfruta de las comodidades moderadas de su hogar. Es muy difícil que una adopte las costumbres de la otra. Por eso, una vez hay aburguesamiento del centro este cambia radicalmente y las diferencias sociales saltan más a la vista.

Otro de los fenómenos latentes durante este proceso de "gentrificación" es la forma de la arquitectura. Si bien las nuevas estructuras del centro parecen incomodar en el paisaje, éstas tienen unas condiciones higiénicas y de comodidad acordes con el cambio de estilo de vida. Por eso los críticos del urbanismo ven estos cambios positivos: la calidad de vida mejora y las estructuras urbanas se reestructuran, además de densificar una parte de la ciudad que ya ofrece una amplia gama de servicios que parecen subutilizados (Mumford, 1968).

Sin embargo, estas formas urbanas típicas de los años sesenta –por ejemplo, los edificios de barra impuestos en medio de vecindarios completamente ajenos a esta forma arquitectónica– generan un rechazo aun hoy en día, pues son formas cerradas que no se mezclan con lo existente. La idea de la arquitectura internacional ocupando el paisaje, antaño ocupado por casas maltrechas, es también una forma de "gentrificación" de la arquitectura. Lo vetusto, lo precario ya no tiene lugar, salvo si es visto con ojos conservacionistas.

Sede de la Arquidiócesis de Bogotá, la construcción actual es la cuarta que se erige. La primera en 1538, la segunda en 1553, la tercera en 1572 y la última entre 1807 y 1823, según planos de Fray Domingo de Petrés quien, a su muerte, había terminado el interior pero no el revestimiento. El terremoto de 1827 destruyó las torres originales. En 1943 se restauró bajo la dirección del arquitecto español Alfredo Rodríguez Orgaz.



Podríamos igualmente citar una especie de "gentrificación generacional", con la suplantación de jóvenes generaciones sobre las viejas. Como poblaciones flotantes, el uso que los jóvenes hacen de los espacios es pasajero, no generan pertenencia. Sin embargo, refrescar la generación fatigada no es condenar un espacio a su total destrucción, es quizás también ennoblecerlo. Pero habría que preguntarse sobre las mecánicas de uso de las generaciones jóvenes en los espacios del centro.

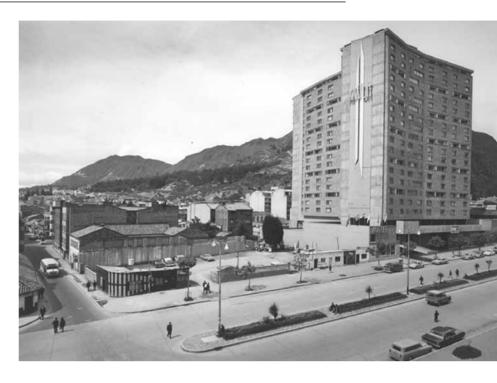
Volver al centro, en un momento en el que el costo de la gasolina hace necesario el uso del transporte público, es una prioridad. La planificación urbana ya no cuenta con las mismas herramientas ni con los mismos ánimos de los 60's. Cuando se compra o se alquila una vivienda la pregunta que se hace el habitante trata de responder cuál es el lugar más adecuado para hacerlo y, es allí donde las decisiones individuales son asimilables a las de la colectividad. Cualquier imposición por parte de los urbanistas denotará tarde o temprano una crisis cultural. Apostarle al centro, apostarle a la "gentrificación", es un tema de discusión necesario en una ciudad como Bogotá. Valdría la pena evaluar los efectos de la "gentrificación" de los años 60's para prever un nuevo proceso de "gentrificación", quizás más ambicioso (como sucede actualmente en el sector de San Diego y el Museo Nacional) pero al mismo tiempo más amable y generoso con la ciudad.

### **BIBLIOGRAFÍA**

Allen, I. L. "The Ideology of Dense Neighborhood Redevelopment" en John Palen y B. London. Gentrification, Displacement and Neighborhood Revitalization. Albany: State University of New York Press. (1984) 27 a 42 p.

**Glass, R.** London: Aspects of Change. Londres: Centre for Urban Studies / MacGibbon and Kee. (1964)

Hamnett, C. "The Blind Men and the Elephant: The Explanation of Gentrification" en *Transactions* of the Institute of British Geographers, New Series, Vol. 16, No. 2. (1991) 173 a 189 p.



**Jacobs, J.** The death and life of great american cities. Nueva York: Vintage Books. (1963)

**Lipton, S. G.** "Evidence of Central City Revival" en S. Laska y D. Spain. *Back to the city*. Nueva York: Pergamon Press. (1980) 42 a 60 p.

**Mumford, L.** The Urban Prospect. Londres: Secker & Warburg. (1968)

Ratcliff, R. Residencial finance 1950. Nueva York: J. Wiley. (1957)

Sert, J. L. CIAM 8: The Heart of The City. Towards the Humanization of the Urban Life. Londres: Lund Hemphries. (1952)

**Zukin, S.** "Gentrification: Culture and Capital in the Urban Core", en *Annual Review of Sociology*, Vol. 13. (1987) 129 a 147 p.

#### María Margarita González Cárdenas

Arquitecta de la Universidad de los Andes. Actualmente realiza una formación doctoral en Territorio, Desarrollo y Sociedad de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) París, bajo la dirección de Christian Topalov. EDIFICIO SABANA AVENIDA 19 CARRERAS 4a. y 5a. (1965). Foto: de Paul Beer. Museo de Bogotá.